

PAUTAS PARA LAS PERSONAS AFECTADAS CON LA LEPROA DURANTE LA PANDEMIA DE COVID-19

Es necesario garantizar un tratamiento adecuado de la enfermedad de Hansen (la lepra) y las reacciones, prevenir discapacidades y reducir el riesgo de contagio por el coronavirus.

COVID-19 es una enfermedad causada por un virus llamado corona, y de ahí viene su nombre: Enfermedad del Virus de la Corona, y 19 del año 2019 (COVID-19), cuando comenzó en China, extendiéndose al resto del mundo.

El virus COVID-19 se propaga de una persona a otra a través de gotitas respiratorias cuando una persona infectada tose o estornuda. Es altamente contagioso y puede sobrevivir durante horas o días en superficies, como mesas y sillas u otros objetos. El virus pasa a través de las vías respiratorias hasta llegar a los pulmones, uno de los principales órganos afectados.

Fiebre, tos y dificultad para respirar son los síntomas principales. Sin embargo, debido a que la enfermedad es completamente nueva, los médicos y otros profesionales de la salud todavía están aprendiendo a lidiar con ella, pero ya se sabe que las **personas con otras enfermedades pueden tener un mayor riesgo de desarrollar complicaciones.**

La enfermedad de Hansen (la lepra) es una enfermedad causada por *Mycobacterium leprae*, que ingresa a los nervios periféricos, causando inflamación, con pérdida de la sensibilidad y de sus funciones.

Entonces ¿cómo creen los médicos que la enfermedad de Hansen y COVID-19 pueden interactuar?

Una enfermedad puede interactuar con la otra y los síntomas pueden provenir de cualquiera. Por lo tanto, es importante que su médico esté informado de que tiene o ha tenido la enfermedad de Hansen, así como también si está usando algún medicamento relacionado con la enfermedad de Hansen, ya sea antibióticos, como la poliquimioterapia o medicamentos para tratar las reacciones. Con eso, traemos aquí algunas pautas para que USTED y EL EQUIPO DE SALUD DE SU UNIDAD puedan garantizar su atención de calidad:

- 1. Poliquimioterapia.** Para la poliquimioterapia durante la pandemia de COVID-19, los pacientes deben, en la medida de lo posible, recibir los paquetes durante 2 o 3 meses, para evitar acudir a los servicios de salud, que pueden estar llenos de personas que buscan ayuda para Cuenta COVID-19. Las personas afectadas por la enfermedad de Hansen y sus organizaciones deben solicitar servicios de salud para garantizar la entrega adecuada de las blisters, sin ponerlos en riesgo de contraer COVID-19. Es por eso que administrar la blister poliquimioterapia durante 2 o 3 meses es una buena estrategia. Si no es posible debido a problemas técnicos, como la ausencia de blisters en existencia, especialmente pacientes de edad avanzada, que tienen otras enfermedades, como hipertensión y / o diabetes o inmunosupresores, deben enviar a otra persona a la unidad de salud para

recibir los medicamentos, o debe recibir en casa, si no es posible enviar un representante.

- 2. Referencias** Las referencias y los servicios especializados en la enfermedad de Hansen deben mantener sus puertas abiertas para diagnosticar nuevos casos y responder a emergencias de la enfermedad de Hansen, a fin de evitar sufrimientos adicionales y el empeoramiento o la aparición de nuevas discapacidades físicas.

Los profesionales de la salud deben utilizar equipos de protección personal (EPP) para protegerse, así como para proteger a los pacientes del riesgo de adquirir COVID-19. **Si lo atienden profesionales de la salud totalmente protegidos, comprenda que esta protección no tiene nada que ver con la enfermedad de Hansen, sino con COVID-19.** El agua y el jabón o el gel de alcohol para la asepsia de las manos y para desinfectar superficies deben estar disponibles en los servicios de salud en general.

- 3. DAPSONA**, la píldora blanca de la blister poli quimioterapia, uno de los medicamentos para tratar la enfermedad de Hansen, puede causar dificultad para respirar y cansancio debido a la anemia que el medicamento puede causar en algunos pacientes. **Recuerde que COVID-19 puede evolucionar con dificultad para respirar y esto puede confundir a su médico, que debe ser consciente de diferenciar la fuente de esta dificultad para respirar.**
- 4. Reacciones** Las reacciones a la lepra deben tratarse como situaciones de emergencia. Dependiendo del tipo de reacción, es posible que necesite medicamentos o incluso cirugía para controlar el dolor y la degeneración nerviosa. Los servicios de salud especializados deben proporcionar sus tratamientos de manera oportuna.

Los principales medicamentos utilizados son los corticosteroides y la talidomida que actúan sobre su sistema de defensa (sistema inmune), y esto puede ser importante en el curso de COVID-19. **Es posible que su médico deba cambiar estos medicamentos o sus dosis, dependiendo de su situación específica, con la posibilidad de que también se infecte con el coronavirus y desarrolle COVID-19, ya que puede ser considerado un paciente inmunosuprimido y un grupo de pacientes riesgo de COVID-19.** Recuerde que la talidomida no puede usarse durante el embarazo.

- 5. Coinfección** Se desconocen las consecuencias de la coinfección por la enfermedad de Hansen con tuberculosis o VIH y COVID-19, así como la superposición de la enfermedad de Hansen, embarazo y COVID-19. Las personas con estas afecciones deben estar más alertas a los nuevos síntomas y buscar ayuda médica cuando sea necesario.
- 6. Fisioterapia y autocuidado.** La fisioterapia y la terapia ocupacional pueden continuarse en casa. Los grupos de autocuidado, con la interrupción obligatoria de sus actividades presenciales, deberían tratar de mantener sus actividades y reuniones a través de Internet a través de computadoras y teléfonos celulares durante la pandemia.

Cuide bien su salud mental durante esta crisis y, si realmente necesita apoyo, intente comunicarse con cualquier organización de ayuda que trabaje en su comunidad. Las organizaciones de personas afectadas por la enfermedad de Hansen y las organizaciones no gubernamentales (ONG) deben asegurarse de que las personas afectadas reciban no sólo ayuda material, sino también asistencia psicosocial durante la crisis de COVID-19.

7. Cirugías, productos auxiliares y apósitos. Si la cirugía es necesaria para evitar una mayor discapacidad o sufrimiento, el servicio de salud puede tener que realizarla. Debe discutir esto con el equipo médico y asegurarse de que sus derechos estén protegidos. Se debe mantener la producción y entrega de ortesis y prótesis, dependiendo de la situación del sistema de salud en esta crisis. Se pueden entregar materiales de apósito al paciente para que se ocupe de sus heridas en casa. Las ONG pueden desempeñar un papel importante, ayudando a garantizar que se mantengan la rehabilitación y la provisión de dispositivos auxiliares, como las ortesis y las prótesis.

8. Ambientes saludables e higiene. La crisis de COVID-19 muestra la importancia de los ambientes saludables para mantener la salud, previniendo enfermedades como la enfermedad de Hansen y COVID-19. Las condiciones de higiene, el acceso a alimentos y agua potable, así como la atención básica de salud deben garantizarse a todas las personas, incluidas las que viven con lepra. Las personas mayores afectadas por la enfermedad de Hansen también son un grupo objetivo para las medidas de protección contra COVID-19.

Destacamos la importancia de los determinantes sociales de la enfermedad de Hansen en la salud de la población brasileña y mundial. La crisis COVID-19 destaca la importancia de la promoción de la salud, a través de la mejora de las condiciones de vida de la población, que incluye el acceso de todos a los servicios de salud, según lo propuesto por el Sistema Único de Salud (SUS).

5 de abril de 2020

Sociedade Brasileira de Hansenologia (SBH)